

Secuencias gráficas paleolíticas en la Sierra de la Plata (Tarifa, Cádiz)

Hugo Alberto Mira Perales y Carlos Gómez de Avellaneda Sabio / IECG

Recibido: 27 de enero de 2022 / Revisado: 20 de febrero de 2022 / Aceptado: 18 de octubre de 2022 / Publicado: 5 de abril de 2023

RESUMEN

Varias décadas de investigación, partiendo del modelo de la presencia de arte paleolítico en enclaves al aire libre, hacen de la Sierra de la Plata una de las zonas más relevante con representaciones paleolíticas del extremo sur peninsular. La proximidad de este entorno con la costa y el estrecho de Gibraltar, configura un escenario propicio para la utilización de la zona para asentamientos estacionales en el Paleolítico. Resaltamos que este tipo de enclaves rupestres paleolíticos al aire libre aparecen también en las sierras limítrofes en menor cantidad, siendo esta zona de la Sierra de la Plata la que más enclaves rupestres con grafías paleolíticas alberga de la provincia de Cádiz. Hemos de mencionar la reutilización en periodos posteriores de estos enclaves, pues en la mayoría se encuentran también en ellos representaciones postpaleolíticas.

Palabras clave: Sierra de la Plata, estrecho de Gibraltar, Paleolítico, Postpaleolítico

ABSTRACT

Several decades of research, based on the model of the presence of Palaeolithic art in open-air sites, make the Sierra de la Plata one of the most relevant areas with Palaeolithic representations in the extreme south of the Iberian Peninsula. The proximity of this environment to the coast and the Strait of Gibraltar, configures a favourable scenario for the use of the area for seasonal settlements in the Palaeolithic period. It should be pointed out that this type of Palaeolithic rock sites in the open air also appear in the neighbouring sierras in lesser quantities, this area of the Sierra de la Plata being the one with the most Palaeolithic rock sites in the province of Cádiz. It is worth mentioning the reuse of these sites in later periods, as most of them also contain post-Palaeolithic representations.

Keywords: Sierra de la Plata, Strait of Gibraltar, Palaeolithic, Post Palaeolithic

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo se centra en la Sierra de la Plata y zona aledañas, dentro del término municipal de Tarifa, Cádiz, además de formar parte del Parque Natural del Estrecho.

Debido a la importancia que está tomando el arte rupestre paleolítico en el extremo sur peninsular, y después de una década de descubrimientos, relacionados con un arte arcaico, de cronología paleolítica, nos centramos en la zona que abarca la Sierra de la Plata, siendo un referente por la agrupación de enclaves rupestres con motivos pintados y grabados de cronología paleolítica. La Sierra de la Plata fue un punto de referencia desde el Paleolítico Medio e Inferior, representado por el yacimiento de Punta Camarinal, localizado

por Juan Francisco Romero en las prospecciones llevadas a cabo por el equipo de la Universidad de Cádiz, donde se localizó material lítico (Ramos et al., 2008). Ya hacia el interior de la Sierra de la Plata, destaca el yacimiento del Realillo, localizado por Lothar Bergmann, quien lo puso en conocimiento de la Universidad de Cádiz. El yacimiento se compone de bloques y niveles de sílex, de unos 25 cm de espesor. Junto a dicho afloramiento se localizan diferentes procesos de talla y desbastes de industrias líticas talladas. Esta zona de producción es de los denominados como talleres de sílex, con extracción directa desde el afloramiento. La industria se atribuye a una Prehistoria reciente, pero no se descarta que también fuese utilizada por grupos del Paleolítico Medio (Ramos *et al.*,

2008). Es notable la utilización de la Sierra de la Plata desde momentos muy antiguos de nuestra Prehistoria. Estos yacimientos marcan un paso continuo de los grupos de cazadores recolectores por toda la zona. La dotación permanente de materia prima y el aporte alimenticio propiciado por las diferentes especies animales que poblaban la zona hizo de toda esta sierra un almacén para su subsistencia. Ya en el Paleolítico Superior empezaron a reflejar en los diferentes abrigos y covachas el conocido como arte prehistórico, reflejado en los diferentes enclaves rupestres repartidos por toda la sierra. El arte figurativo representado en estos enclaves cuenta como modelos de sus pinturas y grabados diferentes especies animales, dominando las graffias de équidos, que prácticamente está representado en casi todos los enclaves, lo que nos lleva a pensar la gran cantidad de équidos que recorrerían la sierra. El otro grupo animal que más se representa es el de los cérvidos, que, al igual que los équidos, habitarían en grupos y en cantidades por toda la zona. Estas representaciones figurativas se acompañaron además de trazos y barras gruesas, manchas de pigmentos, graffias no figurativas y las

puntuaciones, pareadas o formando nubes. Como es lógico, el tiempo no se para en el Paleolítico Superior, sino que todos estos mismos enclaves rupestres sirvieron a modo de pizarra para las posteriores generaciones de pobladores en la Sierra de la Plata, convertidos ya en cazadores productores, donde desde periodos de transición como el Epipaleolítico, Neolítico y Edad de los metales, al igual que en periodos iniciales y finales del Paleolítico Superior, plasmaban sus inquietudes, sus pensamientos y su evolución, hasta acabar en los principios de la Historia. Los pobladores de estas tierras evolucionaron tecnológica y económicamente aprovechando las diferentes materias primas que la tierra aportaba. Dando paso a los pueblos conquistadores, atraídos por la riqueza que la península ibérica ofrecía. Hay que destacar el primer asentamiento prerromano situado en la zona de la Silla del Papa conocido como “Oppidum de Bailo”, que pasó a formar parte de la conquista romana en los primeros siglos de la Historia. Esta primera urbe, además de los edificios propios de gobierno y templos, contaba con viviendas que se situaban en su interior, todo protegido por una gran muralla

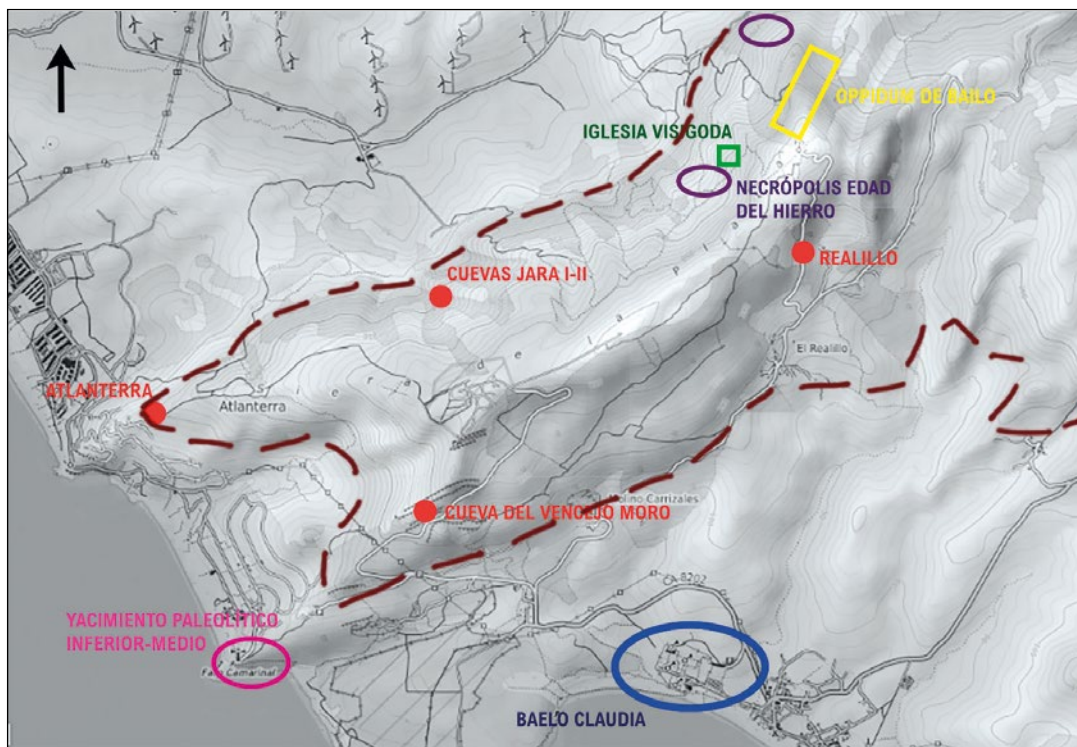


Lámina 1.- Enclaves arqueológicos en la sierra de la Plata (H.A.M.P.)

que corría por toda la zona alta de la sierra. La importancia del Oppidum y el gran número de población que ella albergaba hacía necesario tener zonas de enterramientos o necrópolis. En este caso se localizan varias zonas que fueron utilizadas como necrópolis (Moret, *et al.*, 2019), para rendir culto a sus muertos.

2. MARCO GEOGRÁFICO Y GEOLÓGICO

La Sierra de la Plata es un sistema montañoso que se sitúa en el término municipal de Tarifa, dentro del Parque Natural del Estrecho. El punto más alto se localiza a 458 metros s.n.m. El arranque de la sierra desde el mar forma el cabo conocido como Punta Camarinal, punto que separa las playas de Bolonia y la del Cañuelo. Varios arroyos recorren las laderas de la sierra: Aguaenmedio, El Cañuelo, las Villas o el Candar (Lámina 2).

La zona donde se ubica la Sierra de la Plata se encuentra incluida en el dominio geológico conocido como Arco de Gibraltar, constituido por la unión de cadenas montañosas magrebíes y béticas. Ambas cadenas presentan dos dominios homólogos y bien diferenciados: las

zonas internas y las zonas externas, a las que también hay que añadir un tercer dominio, con posición geográfica intermedia y que constituyen las unidades alóctonas de materiales flyschs, secuencias sedimentarias en las que se alternan materiales duros como areniscas, y en ocasiones calizas, y materiales blandos como arcillas y margas, originadas en zonas profundas del océano por corrientes de turbidez. Las diferentes unidades geológicas que constituyen las áreas litorales del estrecho de Gibraltar son el resultado de una larga evolución natural, donde han intervenido multitud de factores y donde cada unidad geomorfológica y estructural representa la evidencia de una herencia pasada en la que dominaban otras condiciones distintas de las actuales. Las características geológicas de la zona se deben a los acontecimientos pasados de la evolución del primigenio mar de Thetis en el entorno de la confluencia de los continentes europeo y africano, interludio que enlaza el océano Atlántico con el mar Mediterráneo. El litoral de la zona tiene un gran interés desde el punto de vista geológico. La singularidad

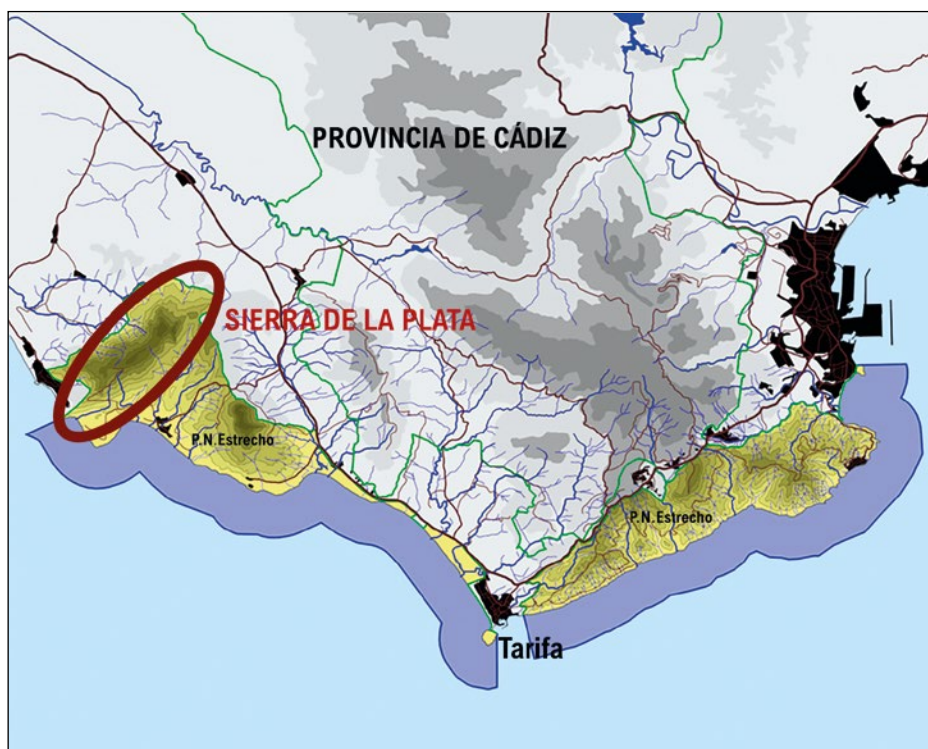


Lámina 2.- Situación de la sierra de la Plata en la provincia de Cádiz (H.A.M.P)

de los materiales flyschs dentro de la geología peninsular y europea, unido al extraordinario valor científico de las formaciones sedimentarias pliocuaternarias y los procesos neotectónicos existentes, permite caracterizar la zona como un lugar destacado para el estudio de determinados procesos geológicos a escala mundial.

3. DESCRIPCIÓN PUNTUAL DE LOS ENCLAVES RUPESTRES PALEOLÍTICOS

A continuación, pasamos a relacionar el número de enclaves rupestres con grafías paleolíticas encontrados en la actualidad en toda la Sierra de la Plata. Debido a la importancia y por la gran cantidad de motivos grabados, empezamos por ser el primer referente de este tipo de arte en la zona con la cueva del Vencejo Moro, que recoge en sus paredes grabados de varios équidos, ciervos, además de agrupaciones de puntuaciones pintadas con pigmento de color rojo. El siguiente enclave, con la peculiaridad de estar justo en el centro de la urbanización de Atlanterra, es la conocida cueva de Atlanterra, que cuenta entre sus paredes con una cierva pintada además de un prótomo de équido, y numerosos motivos

postpaleolíticos esquemáticos que se reparte por todo el interior de la pequeña covacha. La cueva del Realillo 1, donde se representó aprovechando una pequeña oquedad un équido, además de figuras esquemáticas de periodos posteriores. La cueva de la Jara I es donde se localiza el prótomo de un ciervo con su gran cornamenta, además de un posible motivo de un cérvido trilineal, además de trazos, barras y puntuaciones repartidas por todo el interior. En un nivel inferior del farallón rocoso se localiza la entrada de la cueva de la Jara II, donde podemos localizar en una de sus paredes y muy mal conservado un motivo formado por una serie de trazos que describen un reticulado, con una posible cronología paleolítica.

Como podemos observar, existe un número considerable de enclaves con arte paleolítico en toda esta zona. Posiblemente, y debido a esta gran cantidad de enclaves, y contando con las nuevas tecnologías, no se debería descartar que se hallasen nuevos enclaves rupestres de cronología paleolítica. De ahí la importancia de hacer resaltar todos estos enclaves, la posible relación entre los diferentes grupos de cazadores recolectores y las autorías de los mismos.

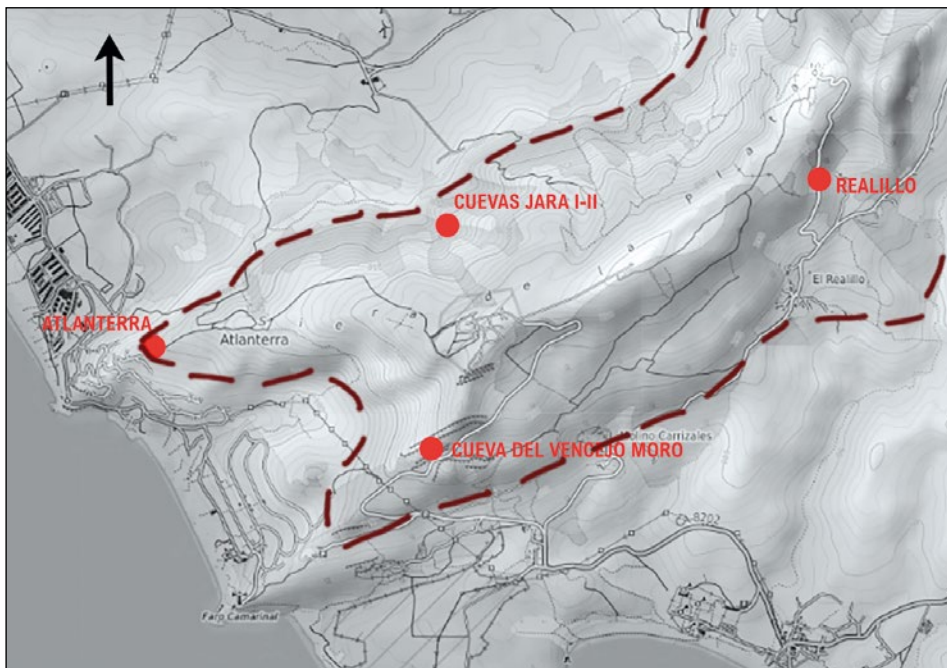


Lámina 3.- Situación de los enclaves rupestres en la sierra de la Plata (H.A.M.P.)

Este estudio se centra solo en las grafías paleolíticas de los cinco abrigos donde se ha constatado la existencia de motivos de cronología paleolítica. Al carecer de dataciones directas, las cronologías referidas son realizadas por inferencias crono estilísticas.

- Cueva del Vencejo Moro
- Cueva de Atlanterra
- Cueva del Realillo
- Conjunto de cuevas de Jara I-II

3.1. Cueva del Vencejo Moro

Una clara visión de las representaciones rupestres paleolíticas del extremo sur peninsular son los grabados rupestres paleolíticos hallados por Lothar Bergmann en el año 1995, pasando a ser el santuario rupestre de mayor importancia localizado en el extremo sur peninsular. El conjunto de grabados naturalistas está compuesto por ocho motivos de équidos y un cérvido. Estos motivos se enmarcan dentro del periodo inicial y final del Solutrense. Esta cavidad es de grandes dimensiones y cuenta con dos zonas

diferenciadas por las plataformas escalonadas que las separan.

Manteniendo la distribución de paneles que propuso Lothar Bergmann, hablaremos de los paneles “A y B”. Empezamos por el panel “A”, situado a un metro aproximadamente del suelo, con una altura de 1,20 metros y ocupando un ancho de casi 2,50 metros, encontramos este enorme panel “A” que distribuye en su interior un total de seis figuras grabadas, todas ellas de équidos. Solo uno de los motivos está completo en su trazado, destacando por su tamaño; el resto lo forman un équido incompleto sin la parte trasera y varios prótomos. Como se puede observar en la lámina 4, no existe un sentido lógico en la orientación de las figuras. El autor o autores plasmaron cada équido como figura independiente en el contexto general del panel, incluso se llegan a superponer varios motivos.

Figura “1”, es el más significativo por tamaño y por estar completo. Se sitúa en la parte derecha del panel, la conocida como “yegua preñada” (Bergmann, 1996), con unas

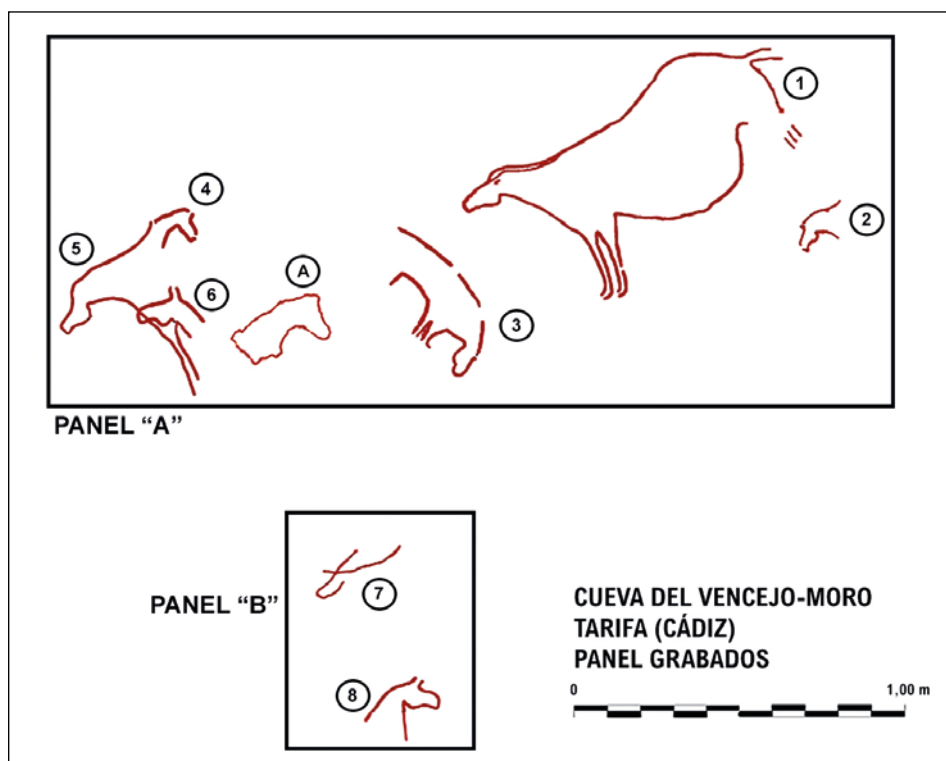


Lámina 4.- Cueva del Vencejo Moro. Grabados (H.A.M.P.)

dimensiones de 105 cm de largo y 65 cm de ancho. Destaca la cabeza pequeña con respecto al cuerpo, además de su estilo, denominadas del tipo “pico de pato”. Este estilo está adscrito al periodo Solutrense. La línea cérvico dorsal, al igual que el vientre, está muy marcada, con forma de curva y prolongada.

Las figuras 2-4-6, están formadas por prótomos de équidos, empezando por la figura “2”, es el motivo situado a la derecha del panel, lo forma un prótomo de équido, su posición es con la cabeza mirando al suelo. Esta figura está incompleta por un desconchón del soporte, faltándole parte del morro. Aproximadamente, tiene una longitud de 18 cm, y el surco que forma el grabado está muy marcado, formando un perfil absoluto la figura (Bergmann, 1996).

Figura “4”, formada por un prótomo de équido, en este caso mirando hacia la derecha. Es de pequeñas dimensiones, aproximadamente 15 cm de alto. El surco que forma el grabado es bastante ancho en este motivo, casi los 10 mm.

Figura “6”, parece estar parcialmente sobrepuesta a la figura “5”. Se trata de un prótomo de équido, en este caso mirando hacia la izquierda, de aproximadamente 19 cm de ancho total. Destaca también el morro cuadrangular asociado al “pico de pato” (Ripoll López *et al*, 1996).

Figura “3”, este grabado de équido casi completo, a falta de parte de los cuartos traseros por un desconchón del soporte. Este motivo mira hacia la derecha e inclinado hacia abajo. L. Bergmann lo definió como que el animal estaba pastando. Con una dimensión máxima de 47 cm. El surco del grabado es bastante ancho, de aproximadamente 10 mm, con una profundidad media de 3 mm (Bergmann, 1994).

Figura “5”, figura de un équido incompleto infrapuesta al motivo “6”, orientado hacia la izquierda e inclinado hacia el suelo. Solo conserva parte de la línea superior del cuello y el trazo de las patas delanteras. Con una longitud máxima del motivo de 48 cm. El surco del grabado tiene un ancho medio de 20 mm y una profundidad media de 7 mm. Este motivo, al igual que la mayoría del panel, adopta la característica en el morro de “pico de pato”. Figura “A”, resaltando del soporte rocoso, se

localiza a la izquierda, junto al grupo de grabados “4-5-6” un prótomo de équido en este caso labrado en la arenisca (Ruiz Trujillo *et al.*, 2014).

Panel “B”, situado a menos de 40 cm del suelo, formado por dos motivos. Este panel tiene unas dimensiones aproximadas de 50 cm por 30 cm, alineado justo debajo de los motivos “A-3” del panel “A”.

Figura “7”, representada por un prótomo de cérvido orientado hacia la izquierda. Con una dimensión máxima de 22 cm. El surco grabado tiene un ancho de 11 mm y una profundidad media de 2,5 mm. Está representado la oreja y cuerno en esta figura, muy similar a la cierva que se pintó en la cueva de Atlanterra (Bergmann, 1996). Esta figura es parte de un conjunto que por su mal estado de conservación es imposible de identificar.

Figura “8”, prótomo de équido orientado hacia la derecha, con un alto total de 18 cm. En este caso también se aprecia el estilo de “pico de pato” en el morro. Se aprecia perfectamente dos trazos que no se unen representando las orejas. El surco del grabado en este caso tiene un ancho de 21 mm y una profundidad de 3 mm.

Las cronologías que se han aplicado a los grabados en los diferentes trabajos realizados son por inferencia crono estilística. En este caso podemos destacar dos momentos diferentes en el trazado de estos grabados. Podemos hablar de un momento Solutrense inicial-medio e incluso un final del Auriñaciense, y otro momento situado en el final del Solutrense. Situando el panel “A” dentro del primer momento y panel “B” en el segundo. En la siguiente lámina podemos comparar los paralelos con diferentes motivos de équidos con una cronología Solutrense del Parpalló, con las mismas características de estilo en el morro de “pico de pato”.

3.2. Cueva de Atlanterra

Esta pequeña cavidad se recoge por primera vez en el catálogo de arte rupestre de la provincia de Cádiz, del matrimonio Topper (1988), no haciendo referencia a los motivos paleolíticos, que serían publicados años más tarde (Mas, 2002). Se sitúa justo a los pies de las Sierra de la Plata, y recibe el nombre de Atlanterra por ubicarse

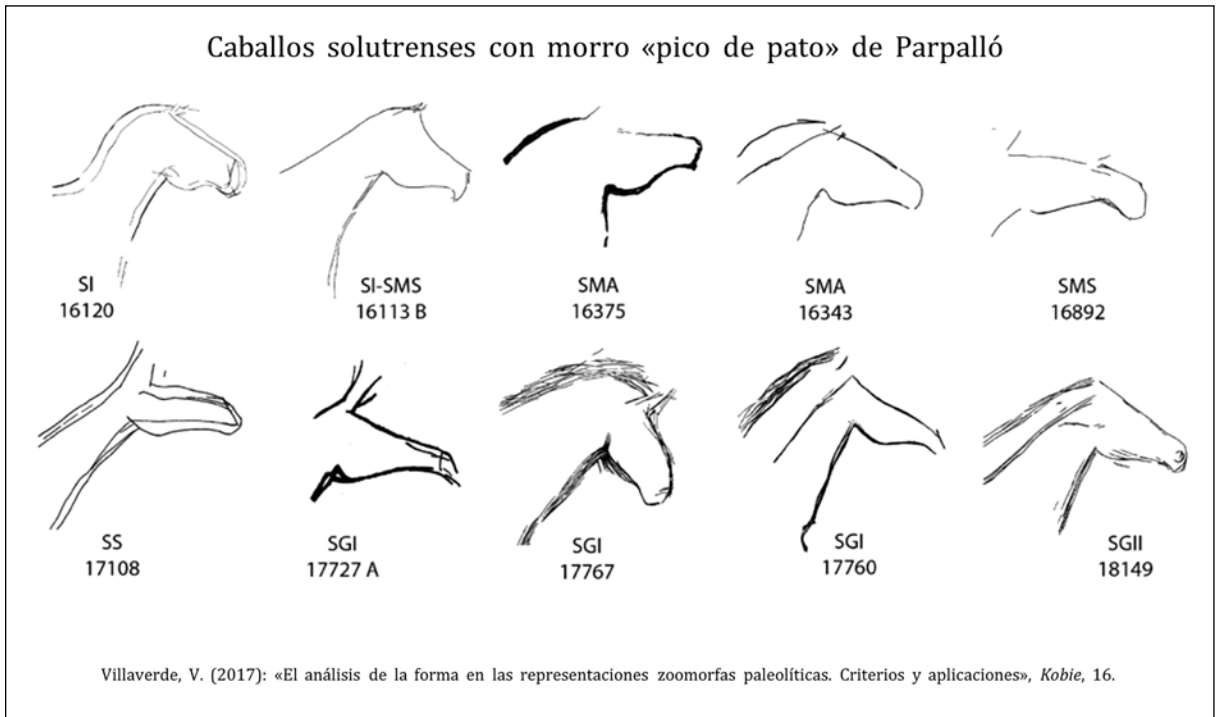


Lámina 5.- Caballos solutenses, “del tipo pico de pato”. El Parpalló (V. Villaverde, 2017)

en plena urbanización del mismo nombre. Esta pequeña covacha tiene forma semicircular que se abre hacia Poniente, situada a 80 m s.n.m. En esta cavidad se encuentran representados más de cien motivos postpaleolíticos, y hasta la

fecha se han localizado tres motivos adscritos al Paleolítico Superior: un prótomo de équido, una cierva, y un prótomo indefinido, además de varios trazos y puntuaciones con una posible cronología paleolítica.

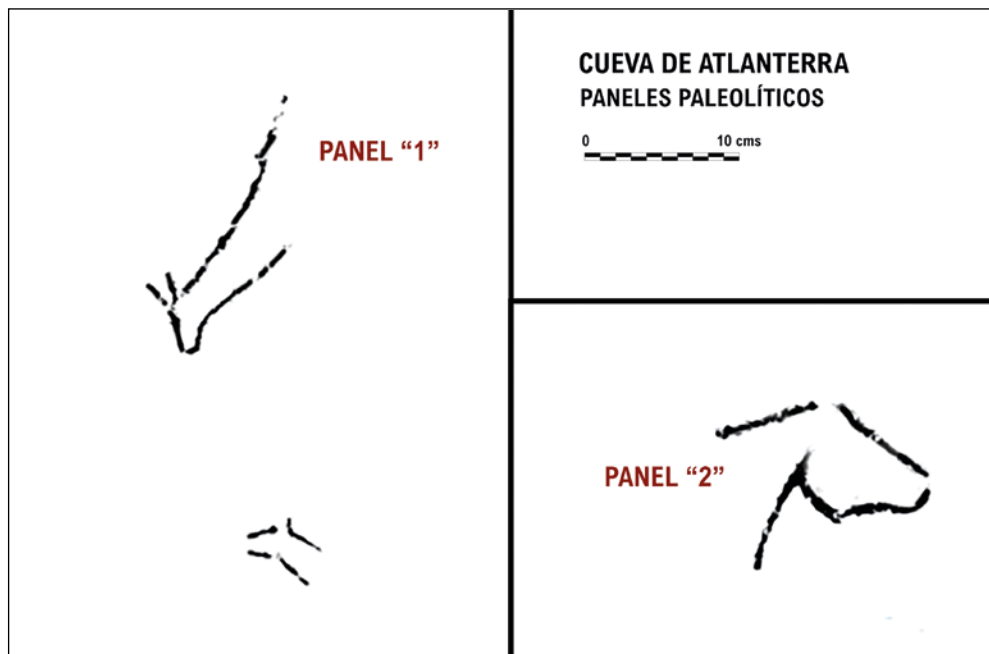


Lámina 6.- Paneles rupestres paleolíticos en la cueva de Atlanterra (H.A.M.P)

Estos motivos se distribuyen en dos paneles. Panel nº 1, donde se representa la figura “1”, formado por una cierva trilineal. Orientada hacia el suelo casi verticalmente, se aprecia un trazo largo que parte justo a continuación de las orejas formadas por dos trazos en “V”, que se extiende como parte superior del cuerpo. En la parte baja del cuello el trazo es más corto. Esta cierva tiene una longitud de 20 cm. Se utiliza pigmento de color rojo para su trazado. Actualmente se encuentra muy desvaído.

Figura “2”. Formado por un pequeño motivo de cierva trilineal, con una longitud de 9 cm. Esta figura está orientada hacia la izquierda.

Panel nº 2. Lo forma un prótomo de équido, orientado hacia la derecha, con unas dimensiones de 15 cm de ancho por 12 cm de ancho.

Las cronologías a las que se adscriben estos motivos pasan por dos periodos diferentes. Un momento Solutrense inicial para el prótomo de équido del panel nº 2, que al igual que en los grabados de équidos de la cueva del Vencejo Moro, utilizan el estilo de “pico de pato”. Y los motivos del panel nº 1, con la cierva trilineal, que

podemos estar hablando de un posible momento soluto-gravetiense (Hernández Álvarez, 2013).

3.3. Cueva del Realillo I

Este abrigo fue descubierto por Mario Arias Dietrich, y fue publicado por el matrimonio Topper en 1988, no percibiéndose el motivo paleolítico, siendo en 1994 cuando Juan Álvarez Quintana lo identifica, publicando L. Bergmann un calco del mismo en 2001. Este enclave se sitúa en la cara sureste de la Sierra de la Plata. Este conjunto del Realillo lo forman cuatro abrigos, todos ellos con arte postpaleolítico y solo el denominado Realillo I cuenta con arte paleolítico. Este abrigo se sitúa a 250 m s. n. m. Su boca se abre hacia el este, con un acceso difícil, pues se encuentra a 3 metros del suelo. En el interior del abrigo se localizan pinturas esquemáticas postpaleolíticas, además de un único motivo de un équido paleolítico.

Figura “1”. Se ubica en un pequeño hueco a modo de hornacina, donde el autor lo encajó perfectamente. El motivo del équido mira hacia la derecha. Es una figura casi completa, faltándole

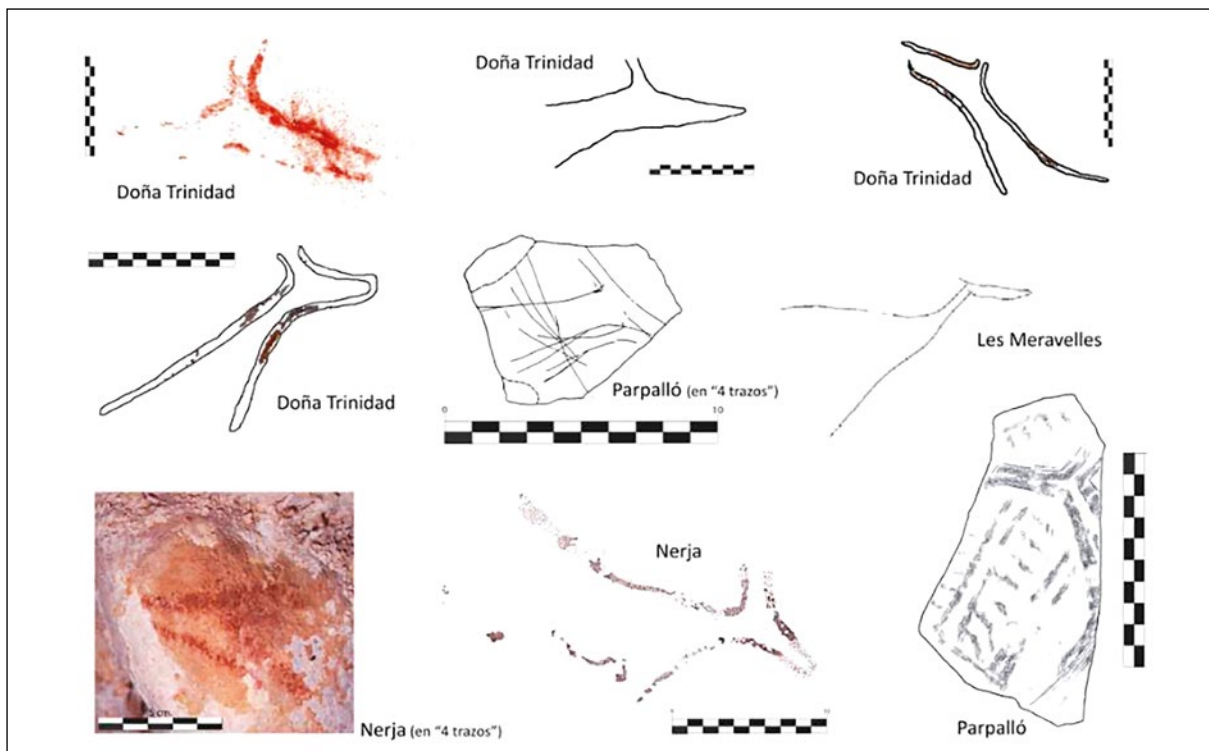


Lámina 7 Comparativa de ciervas trilineales (C. Hernando Álvarez)

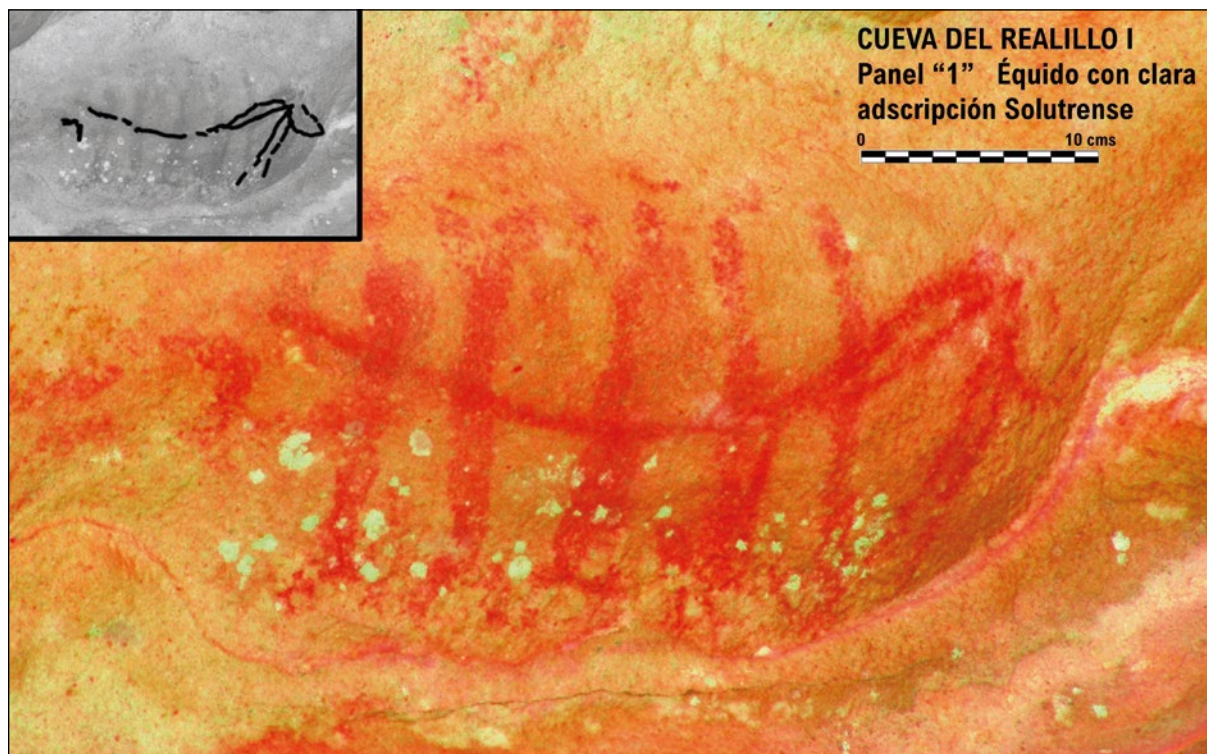


Lámina 8.- Cueva del Realillo. Panel paleolítico (H.A.M.P.)

los cuartos delanteros y traseros. El largo total del motivo es de aproximadamente 35 cm. El équido tiene infrapuestos 5 trazos verticales adscritos a una cronología postpaleolítica. Está muy expuesto a la erosión del soporte, aun así, está muy bien conservado. La zona de la cabeza tiene muy desvaído el pigmento. Podemos estar hablando de una perspectiva absoluta. Actualmente no se aprecian ni el detalle de las orejas ni ojo. Sí tiene trazada la crin, y cuenta con un doble trazo en el pecho. Aquí podemos apreciar la técnica del “pico de pato”. Por semejanzas podríamos encontrar similitudes con el équido de la cueva de la Pileta, y los grabados de la cueva del Vencejo Moro (Ruiz Trujillo *et al.*, 2014).

3.4. Cueva de la Jara I-II

Este conjunto de cuevas de la Jara se localiza en la falda oeste de la Sierra de la Plata, a una altura sobre el nivel del mar de 275 metros. Descubierta por L. Bergmann en 1995, dio a conocer varios motivos postpaleolíticos, no siendo hasta una segunda visita años más tarde, cuando localizó el motivo paleolítico de un prótomo de cérvido.

Este conjunto está formado por dos cavidades, Jara I-II, y está situado en una laja rocosa casi vertical, con lo que se dificulta su acceso, siendo necesario técnicas de escalada para acceder a los mismos. Aunque actualmente solo se hace referencia al motivo paleolítico hallado por L. Bergmann, en la cavidad denominada Jara I, después de las últimas visitas realizadas a las dos cavidades, podríamos decir que existen más evidencias de nuevos motivos con una adscripción paleolítica.

En la lámina “9”, se observa la fotografía original retocada con *software* de tratamiento digital “Dstretch” y el calco del motivo. Este prótomo de cérvido muestra en su representación bastantes detalles, desde la cornamenta bien marcada hasta el detalle de la oreja que parte de la cabeza, justo antes del arranque de la base del cuerno. El trazado del motivo está realizado en una perspectiva absoluta. Con una dimensión en su punto más ancho de 23 cm, el pigmento es de color rojo y aunque se encuentra desvaído, actualmente es visible a simple vista. Esta figura tiene trazas muy similares al

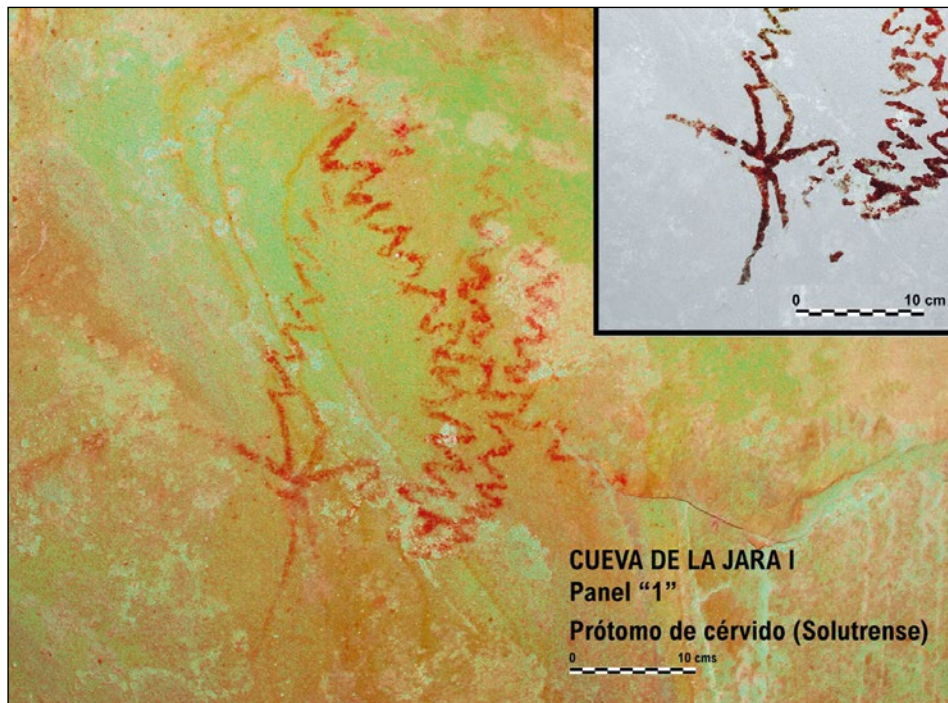


Lámina 9 Cueva de la Jara I. Panel paleolítico (H.A.M.P.)

motivo que aparece en la cueva del Ciervo de Los Barrios. Por inferencias crono estilísticas, podríamos decir que posiblemente se puedan adscribir al Solutrense. Otro motivo ha pasado desapercibido, localizado en una de las paredes

más oscuras de la cavidad, además de muy mal conservado, siendo necesario utilizar un *software* para el tratamiento digital “Dstretch”, para poder ver el motivo. Se trata de un posible cérvido con un estilo de trazado del tipo “trilineal”. Con unas



Lámina 10 Cueva de la Jara I. Posible motivo paleolítico (H.A.M.P.)

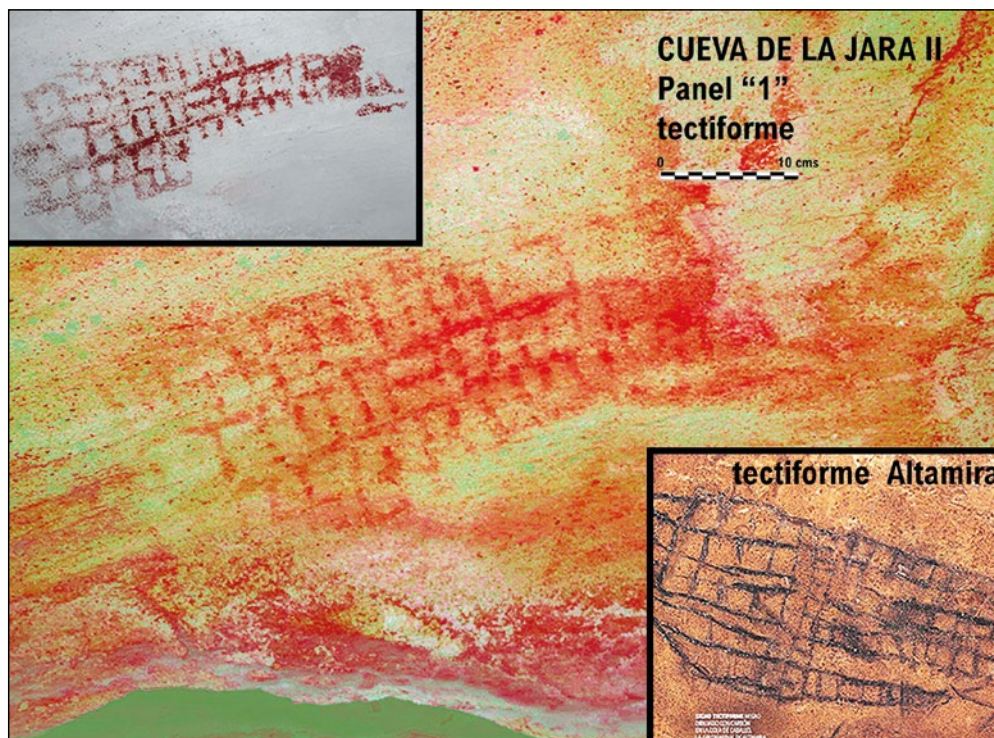


Lámina 9 Cueva de la Jara I. Panel paleolítico (H.A.M.P.)

dimensiones aproximadas de 45 cm de largo por 17 cm de ancho.

Ya situados en la cavidad del conjunto denominada Jara II, se localiza una estructura tectiforme formada por trazos verticales y horizontales, con unas dimensiones aproximadas de 90 cm de largo por 22 cm de ancho. Este motivo esta reelocalizado con pigmento de color rojo, y su estado de conservación es pésimo, siendo necesario aplicar tratamiento digital “Dstretch” para poder verlo. Por inferencias crono estilistas, podemos compararlo con los tectiformes negros de la cueva de Altamira, situándolo en una época paleolítica.

Además de estos motivos, en las dos cavidades se han localizado también trazos y manchas de pigmentos con una posible adscripción a una cronología paleolítica.

4. CONCLUSIONES

Es evidente que la Sierra de la Plata, con su entorno, tuvo gran importancia en nuestro pasado prehistórico. El número de enclaves donde se representa en sus paredes arte

prehistórico denota el valor que la zona ofreció en momentos concretos del Paleolítico Superior. La proximidad a la costa, la abundancia de animales para la caza, principalmente en base a herbívoros, que se plasmaron en las representaciones que han llegado a nuestros días, como caballos y ciervos. Lo que nos lleva a pensar en líneas generales que la fauna que se encontraba en la península ibérica era sub-boreal, que los grupos de cazadores-recolectores plasmaban en las paredes de covachas o abrigos lo que se ve o que habían visto. En el caso que nos ocupa por la zona referida de la Sierra de la Plata, se privilegia a los grandes herbívoros, en este caso representado por el caballo, y pasando a un segundo lugar, por el número de

-	ÉQUIDOS.	10
-	CÉRVIDOS.	5
-	TECTIFORMES	1
-	PUNTUACIONES.	S/C
-	TRAZOS GRUESOS	S/C

Tabla 1. Cuantificación de motivos paleolíticos (H.A.M.P.)

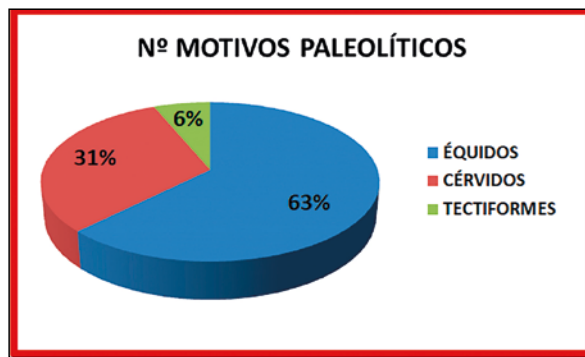


Tabla 2 Gráfico circular con porcentajes de motivos representados (H.A.M.P.)

representaciones, tenemos al ciervo, que solo aparece en las cuevas de la Jara I, Atlanterra y Vencejo Moro. Tal como podemos ver en la tabla “1-2”, se ha cuantificado por unidades los motivos representados en todos los enclaves, predominando las grafías de équidos, duplicando el número sobre los cérvidos.

Lo que sí es evidente es el potencial del uso de la zona por los grupos de cazadores recolectores. Cronológicamente hablando, y tal como ya hemos referido anteriormente, basándonos en inferencias crono estilísticas, las representaciones que se localizan en estos enclaves, son encuadrables dentro del estilo II-III de André Leroi-Gourhan, abarcando un momento situado al final del Gravetiense hasta un Magdaleniense inicial. Los paralelismos que se pueden establecer relacionando las técnicas aplicadas para su realización, temáticas y estilos, con diferentes zonas de la península ibérica, permiten establecer conexiones entre todas las zonas y sus enclaves.

5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

5.1. Bibliografía

- Acosta, P. (1986). *La pintura esquemática en España*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología (1). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Bergmann, L., (2009). “El arte rupestre paleolítico del extremo sur de la península ibérica. La problemática de su conservación”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (39), pp. 45-65.
- Breuil, H. y Burkitt, M. C., (1929). *Rock*

paintings of southern Andalusia: a description of a neolithic and copper age art group. Oxford at the Clarendon Press. 2ª edición y primera en castellano en 2019, a cargo del Instituto de Estudios Campogibaltareños.

- Cabré, J. y Hernández-Pacheco, E. (1914). *Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo sur de España. La Laguna de la Janda*. Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales.
- Collado Giraldo, H., Fernández-Sánchez, D. S., Ramos Muñoz, J., Vijande Vila, E., Luque, A., Domínguez-Bella, S., Cantillo Duarte, J. J., Montañés Caballero, M., Bea, M., Angás, J., García-Arranz, J. J., Carrascal, J. M., Mira, H. A. y Escalona, S., (2019). “Nuevos motivos de manos paleolíticas en la cueva de las Palomas IV de Facinas (Tarifa, Cádiz)”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (52), pp. 131-141.
- Fernández, D. S., Collado, H., Ramos, J., Luque, A., Domínguez, S., Vijande, E., Bea, M., Bello, J. R., Angás, J., Miranda, J., García-Arranz, J. J., Aguilar, J. C., Mira, H. y Escalona, S., (2019). “Nuevos motivos de manos aerografiadas paleolíticas en cueva de las Estrellas (Castellar de la Frontera, Cádiz) y cueva de las Palomas IV (Tarifa, Cádiz): primeras evidencias de manos en negativo en la provincia de Cádiz”. En G. García y V. Barciela (coords.), *Sociedades prehistóricas y manifestaciones artísticas. Imágenes, nuevas propuestas e interpretaciones*. Colección Petracos (2), pp. 49-53.
- Gómez de Avellaneda Sabio, C. (2013). “I Centenario de un descubrimiento (1913-2013): más de un siglo de investigación sobre arte prehistórico en el extremo sur de España”. *Al-Qantir*, (16), pp. 11-29.
- Martínez García, J. (2009). *Arte paleolítico al aire libre en el sur de la Península Ibérica: Andalucía*. Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Junta de Andalucía.
- Más Cornellá, M., Ripoll López, S., Torra Colell, J. E., Jordá Pardo, J. E., Gavilán Ceballos, B. y Vera Rodríguez, J. C., (1996). “El poblamiento prehistórico del Campo de Gibraltar”. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología* (9), pp. 207-223.
- Mira Perales, H. A., (2021). “Arte Paleolítico y

Postpaleolítico en el extremo sur de la península ibérica, La Comarca del Campo de Gibraltar, Cádiz (España)”. *Cuadernos de Arte Prehistórico* (11), pp. 97-123.

■ Solís Delgado, M., (2019). “Procesos de abreviación en los diseños del arte rupestre postpaleolítico del estrecho de Gibraltar. El ejemplo de sierra del Niño”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (52), pp. 153-164.

■ Topper, U. y Topper, U. (1988). *Arte Rupestre en la provincia de Cádiz*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz.

5.2. Páginas web

■ Harman, J., *DStretch. Mejora digital del arte rupestre. DStretch es un complemento para ImageJ* escrito por Jon Harman. www.dstretch.com.

■ Rodríguez López, M. L. (2005, fecha de consulta) El arte paleolítico superior. Excellence. www.liceus.com.

Hugo Alberto Mira Perales

Miembro colaborador de la Sección II del Instituto de Estudios Campogibaltareños y de la Asociación Cultural “La Trocha”

Carlos Gómez de Avellaneda Sabio / IECG

Doctor en Historia por la UNED. Consejero de Número de la Sección II del IECG

Cómo citar este artículo:

Hugo Alberto Mira Perales y Carlos Gómez de Avellaneda Sabio / IECG . “Secuencias gráficas paleolíticas en la Sierra de la Plata (Tarifa, Cádiz)”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (58), abril 2023. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 127-139.
